

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

# Sexuación y familia ¿qué nos enseñan los niños trans?.

Duguech, Gabriela.

Cita:

Duguech, Gabriela (2017). *Sexuación y familia ¿qué nos enseñan los niños trans?.* IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/858>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/xyN>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# SEXUACIÓN Y FAMILIA

## ¿QUÉ NOS ENSEÑAN LOS NIÑOS TRANS?

Duguech, Gabriela

Facultad de Psicología y Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

---

### RESUMEN

Tanto Freud como Lacan piensan la sexuación poniendo un sexo en relación al otro, es decir no podemos dejar de lado la condición de amor que los vincula ni la orientación sexual en la elección del partenaire. Esto parece eludirse en los testimonios que se orientan sólo por el género, lo que deja el futuro del sujeto, tratándose de niños, en suspenso y sin recursos respecto a la elección de goce, que se plantea acuciante en la pubertad y más allá. La ciencia ofrece frenar el desarrollo y luego operar. En Argentina, la ley de identidad de género del 2012 ha modificado potencialmente las soluciones que se ofrecen a los niños y niñas ante las dificultades y sufrimientos, a veces extremos, que conllevan para estos y sus familias la asunción del sexo de nacimiento. En algunos casos se producen catástrofes subjetivas. Tomaremos tres casos, David, Nanci y Lulú como ejemplos para aportar luego algunas reflexiones para continuar investigando.

### Palabras clave

Sexuación, Constitución subjetiva, Niños trans

### ABSTRACT

SEXUATION AND FAMILY. WHAT DO WE LEARN FROM THE TRANS CHILDREN?

Both Freud and Lacan think of sexualization by putting one sex in relation to the other, that is to say we can not leave aside neither the condition of love that links them, nor sexual orientation in the choice of partner. This seems to be avoided in the testimonies that are oriented only by the gender, that leaves the future of the subject, being children, in suspense and without resources with respect to the choice of jouissance, that arises pressing in the puberty and beyond. Science offers to slow development and then operate. In Argentina, the gender identity law of 2012 has potentially modified the solutions offered to children facing the difficulties and sufferings, sometimes extreme, that lead them and their families to assume the gender of birth. In some cases, subjective catastrophes occur. We will take three cases, David, Nanci and Lulu as examples to provide some reflections to continue investigating.

### Key words

Sexuation, Family, Trans children

Este trabajo es producto de un curso "Clínica de las mujeres" que hemos dictado en Tucumán en mayo de 2017 en el Instituto Oscar Masotta y mi tesis sobre los tiempos de constitución subjetiva, en curso de escritura.

Sigmund Freud fue cuestionando cada vez más la construcción de su teoría del Edipo femenino hecho a imagen y semejanza del Edipo masculino. En distintos artículos fue rectificando la idea de simetría y complementariedad entre los sexos, considerando que había que tener en cuenta en el desarrollo libidinal de la niña, el largo periodo del lazo a la madre sin el cual no podía entenderse las dificultades futuras de la mujer, por ejemplo sus inhibiciones mucho más acentuadas que en el hombre.

En la constitución de la niña como sujeto hay elementos comunes pero también disímiles. Comparte con el niño el punto de partida de la madre como objeto primordial de la que hay que separarse. Ambos no se interesan por la diferencia sexual de entrada, se consideran provistos de falo (teoría universal del falo) y no admiten ninguna evidencia práctica que ponga en cuestión esta posesión imaginaria (ambos atribuyen la ausencia de pene a una falta contingente provocada por un castigo o a un crecimiento que está por venir).

La falta al principio está ligada a la ausencia de la madre como tal o a la ausencia de su amor, no a una falta que podría marcarla. Ella está completa y esto marca un primer tiempo de la constitución subjetiva donde la madre no aparece como deseante sino como deseada. Es ante la advertencia de una falta fálica en la madre que aparece la angustia neurótica propiamente dicha y se constituye la neurosis infantil alrededor de una pregunta ¿Qué quiere mi madre? Lacan sostiene en Ideas directivas para un Congreso de sexualidad femenina, que la falta en ser propia del ser humano deseante se inscribe necesariamente a partir de la falta en tener. Y tanto en Freud como Lacan esta falta se inscribe primero en el Otro para que sea efectiva en el sujeto. En este sentido, ninguno de los dos puede sostener un desarrollo libidinal y que lleve a la sexuación como endogénico basado en una dinámica biológica predeterminada y universal. El desarrollo del niño y de la niña como seres sexuados está comandado por lo que ocurre en la estructura simbólica y lo que allí se inscribe o no. Ahora bien, esto no implica una negación del cuerpo para el psicoanálisis, sino ponerlo del mismo lado que el sujeto como efecto de determinaciones inconscientes. Lacan lo sostiene así en el artículo antes citado, cuando dice que el corte pasa no entre psique y soma sino entre sujeto y organismo.

### Un paso más

La neurosis cuestiona las evidencias naturales, abre la pregunta por la identidad sexuada, especialmente la histeria con su pregunta ¿soy hombre soy mujer? Pero no permite una resolución de lo

femenino en tanto conserva un goce asexuado que se satisface en el síntoma. La niña podrá dirigirse al padre para buscar en él lo que ella no tiene, el hombre podrá tomar más tarde su relevo pero heredará los conflictos de una prolongada relación con el padre.

Lacan adelanta ya en "Ideas para un congreso sobre sexualidad femenina" a lo femenino como algo distinto al eje falo-castración: el hombre puede ser relevo para que la mujer acceda a la Otra que ella es para sí misma como lo es para él. En este sentido, anticipa la solución femenina como heterogénea a la salida por el falo, de la cual la maternidad sería su vía privilegiada al buscar en el niño el equivalente simbólico al falo que falta. Esta última es la solución freudiana.

### **Con Lacan: más allá de la identificación, la sexuación, posiciones de goce**

Oscar Zack sostiene que las famosas sentencias lacanianas "La mujer no existe" o "no hay relación sexual" tienen una profunda raigambre freudiana. Lo verdaderamente innovador en Lacan es el no-todo del lado femenino que construye en las fórmulas de la sexuación, un goce más allá del falo: Otro goce (Oscar Zack, 2016:97). Se mantiene el falo como ordenador simbólico de la identificación sexuada en su inscripción inconciente y se agrega para ambos sexos la relación con el no-todo del goce femenino. ¿Cómo incide esto en la constitución subjetiva y sus tiempos? Tanto Freud como Lacan piensan la sexuación poniendo un sexo en relación al otro, es decir no podemos dejar de lado la condición de amor que los vincula ni la orientación sexual en la elección del *partenaire*. Esto parece eludirse en los testimonios que se orientan sólo por el género lo que deja el futuro del sujeto, tratándose de niños, en suspenso y sin recursos respecto a la elección de goce, que se plantea acuciante en la pubertad y más allá. La ciencia ofrece frenar el desarrollo y luego operar. En algunos casos se producen catástrofes subjetivas. Tomaremos algunos casos como ejemplo.

### **Operaciones**

Una discípula de Freud, Marie Bonaparte, se anticipó a los tiempos actuales creyendo encontrar en las cirugías la respuesta a la pregunta freudiana sobre ¿Qué quiere una mujer? para acercar el clítoris a la vagina, corrigiendo mediante una operación quirúrgica el cuerpo femenino supuestamente poco favorable en su anatomía para el goce.

La operación de reasignación de sexo fue una respuesta que apareció más tarde (años 50) como solución ofertada por la ciencia al enorme sufrimiento de algunos sujetos en relación a su sexo y ante la certeza de habitar un cuerpo equivocado.

El sexo no es sólo una realidad anatómica (que incluye lo genético y endocrino) sino que es un dato de nuestra inscripción simbólica en la familia y en la sociedad. Prueba de ello es su necesaria inscripción legal y discursiva. En principio, de esta última son responsables los padres: eligen un nombre para su hijo o hija y se dirigen a ambos de una manera diferenciada que en la lengua oral no ha cambiado, aunque en la escritura se imponga para algunos reemplazar con una arroba el género gramatical de los sujetos a los que nos dirigimos. La ley como institución simbólica se transforma con las mutaciones de la subjetividad contemporánea. En argentina, la ley de identidad de género ha modificado potencialmente las

soluciones que se ofrecen a los niños y niñas ante las dificultades y sufrimientos, a veces extremos, que conllevan para éstos y sus familias la asunción del sexo de nacimiento. Para el psicoanálisis, esto implica un delicado y complejo proceso de subjetivación que comienza en la infancia, se verifica en la pubertad y se decide en la adolescencia cuando nos confrontamos a un nuevo goce, diferente al infantil, a la elección de objeto y a la separación definitiva de la familia respecto a la elección de goce y la responsabilidad subjetiva que esta conlleva.

Este camino de constitución sexuada implica tiempos lógicos para cada sujeto y su familia que priman sobre los tiempos cronológicos que se pretenden homogeneizar, dando por hecho que a los dos años un niño o niña ya sabe reconocer su género. A cierto nivel sí coincide con el tiempo en que se estabiliza un yo como formación imaginaria que coagula una primera forma de identidad a partir de una asunción de una imagen. Pero este efecto no se produce siempre en tiempo y forma porque justamente depende de operaciones simbólicas que se producen en otro registro: el registro simbólico donde se inscribe el deseo como deseo del Otro. El estadio del Espejo nos enseña que sin este sostén no hay unificación posible del cuerpo, este no se percibe jubilosamente como propio ante el otro sino que es fuente de angustias de fragmentación y sentimientos de extrañeza.

Hay constituciones subjetivas que a falta de imagen especular suplen esta falla estructural con "identificaciones como si" a veces pueden darse muy tempranamente como lo conjeturamos en Luana. Su mamá advierte en su testimonio que estas soluciones son frágiles y se preocupa con razón por el futuro de su hija.

### **David, Nanci, Luana**

Elijo tres casos para mostrar la diferencia de destino del sujeto cuando en los avatares de su constitución se producen para ellos y sus familias grandes sufrimientos relacionados con la identificación sexuada, a los que se ofrecen soluciones muy distintas con consecuencias catastróficas para el primero. En los tres inciden los estudios de género, su presencia en la cultura y en las decisiones que oferta la ciencia, de distinto modo en cada uno. En el último caso, Luana, también incide la existencia de una Ley de identidad de género que permite cambio de identidad registral sin recurrir a la justicia con todo lo que ello supone. La escucha psicoanalítica de orientación lacaniana se hace presente en el caso de Nanci y demuestra los importantes efectos que produce en el sujeto antes de su operación de reasignación de sexo y por lo tanto en su vida post operación.

David Reimer, es varón transexualizado por decisión de los padres que desesperados ante un accidente en la circuncisión en que es dañado su pene y conedores de los estudios sobre género del Psicólogo John Money le consultan sobre su hijo. Aquél les aconseja someter al niño a una cirugía de reasignación sexual que transformaría el pene en vagina y a partir de allí el niño tendría que ser educado como una niña. (Sarmiento, 2014:445)

Luana es el nombre que elige esta niña trans a los 4 años ante su padre, es el nombre de una compañerita de jardín. Nacida Manuel, melliza de un hermanito también varón, Federico, fue la primera niña en Argentina y en el mundo en serle reasignada una identidad

femenina “auto-percibida” como tal y reconocido su derecho a reasignación de nombre y DNI “sin patologizar” su condición, tal como lo establece la Ley de identidad de género que rige en Argentina desde mayo de 2012. Antes del nacimiento de Luana ya aparecen elementos angustiantes para la madre: el temor (fantasma) de ser abandonada por el padre de los niños que van a nacer, como ya lo hizo su propio padre y el padre de Luana con sus otros cuatro hijos. Durante el embarazo se presentan problemas debido al síndrome de transfundido-transfusor por el que uno de los bebés corre peligro de vida. Desde el nacimiento, los mellizos Manuel (futura Luana) y Federico se muestran muy distintos: a Manuel no lo pueden calmar “llorabas mucho y dormías muy poco... algo no te dejaba en paz... sorprendían tus ojitos profundamente tristes”. Después del primer año “llorabas por cualquier cosa, Papá se enojaba y no quería jugar con vos porque en lugar de reírte te ponías a llorar” (Mansilla, 2015: 25-26). Ante una película que les ofrece ver su madre, la Bella y la Bestia, Manuel repetía los movimientos y cantos de Bella frente al televisor “deslumbrado por la princesa”. No dormía de corrido toda la noche, sólo aceptaba un peluche para jugar. Comenzó a buscar en el placard de la madre remeras de ella y le pedía que se las pusiera “si no las encontraba lloraba durante horas con profundo dolor” (Mansilla, 2015: 27). La madre consulta con el pediatra quien la deriva al neurólogo infantil que luego de una polisomnografía descarta causa orgánica y lo deriva a un psicólogo por “problemas de conducta”. Luego de un tiempo consultan con una psicóloga, que con razón dirá la madre que no la escucha. Antes de este primer tratamiento Manuel se despertaba de noche gritando, de día no tenía paz y la madre no lograba entenderlo (Mansilla, 2015: 28). Comenzó a caerse el pelo a mechones por lo que lo llevan a un dermatólogo que indagó posibles causas en la familia: mudanza, separación, fallecimiento cercano... a los 20 meses Manuel comienza a hablar y dice “Yo nena, yo princesa”. Los padres le respondían no sos nena sos un nene y aparecían comportamientos autodestructivos cada vez peores: “te golpeabas la cabeza contra la pared, te tirabas el pelo, te mordías. Concurre la madre sola a la entrevista con la primera psicóloga que decide “aplicarte un método correctivo y afirmar tu masculinidad” (Mansilla, 2015: 30) sacando todo lo que esté al alcance que sirva para vestirse de nena y que se transmita al resto de la familia. Los padres acatan pensando que mejoraría el ánimo de M pero ante los gritos, la madre siente que “no te estaba sacando la ropa te estaba sacando la piel”. Pasaron 6 meses de tratamiento, los padres se preguntan qué hacían mal para que todo vaya peor. M mentía, disimulaba, se escondía, seguían las pesadillas. Dice Gabriela que la Psicóloga no cambió su postura “de encaminarte a ser un nene por obligación (Mansilla, 2015:33). Los padres a instancias de una tía ven un documental de *NatGeo* en que aparece una nena transgénero de USA y sus padres, la nena declara “Me llamo Josie soy una niña y tengo pene” y ambos dicen “eso tiene, eso es”. Luego se lo comentan a la psicóloga llevándole material sobre el tema al que ella no considera y sólo devuelve esta pregunta “¿Qué pasa en tu casa Gabriela?” (Mansilla, 2015: 37) Finalmente, luego de consultar a una segunda psicóloga que reconoce no saber qué le pasa a Luana, como la misma niña pide que la llamen, llegan al servicio del Hospital Durand donde les confirma la psicóloga Valeria Pavan que se trata de una niña trans. Este ser-

vicio trata a la madre, la niña y el hermano e interviene en el primer jardín para que acepten la identidad de género con que la niña quiere ser reconocida, el libro termina con la conquista fruto de dos años de lucha por la obtención del DNI y Luana a punto de entrar a la escuela primaria. Es evidente que el reconocimiento legal de la “identidad auto percibida” y el proceso que lleva, apacigua los sufrimientos a esta niña trans y en parte a su familia, mientras reciben tratamientos psicológicos de especialistas en el tema de reasignación de género, mucho mejores sin duda que un primer tratamiento conductista que busca sólo censurar sus comportamientos extraños. Pero Luana no deja de demandar, y ante episodios conflictivos con otros nenes, incluso de retroceder en su identificación. No deja de preguntar a su madre luego de conseguir el DNI si las nenas tienen pene y mostrar su rechazo por él. La madre advierte que aquí hay un peligro y un futuro difícil que ella está dispuesta a acompañar, mientras tanto se refugia en la escritura sobre su hija que trajo sentido a su vida (Mansilla, 2015: 118).

Nanci, caso atendido por Oscar Reymundo, es una joven mujer que se prepara para la operación de cambio de sexo y consulta porque “no quiero empezar una nueva vida con esta angustia que me saca el sueño y los sueños”. La angustia se desencadena cuando una amiga trans se suicida luego de que su pareja hombre le dijera que buscaba una mujer para casarse. Luego de un tiempo de tratamiento se pregunta Nanci ¿será que alguna vez encontraré un hombre que me ame como mujer? (Reymundo, 2014:138) Esta pregunta abre un tiempo de comprender sobre el amor y sus secretos que el analista busca ampliar pero finalmente Nanci no acepta posponer la operación. Sin embargo, se lleva algo de sus 14 sesiones de análisis: si bien podía corregir su anatomía para subsanar “el error de nacimiento” la incerteza sobre si podía ser aceptada con su historia por un hombre que la amase, eso no encontraría solución en una ley de identidad de género. Si bien la ciencia le permitía una corrección para no sentirse “una aberración”, sabe que “la vagina no hace a una mujer porque los sentimientos de una mujer no están en la vagina”. Logra ver “otra película” respecto a ella misma y su familia: si bien no se va a morir (intentó suicidarse por una decepción amorosa con un hombre a los 17), si no encuentra un hombre que la ame “sería triste porque una mujer sin amor se marchita. Veo esto en mi familia y en muchas mujeres y no quiero esto para mí” (Reymundo, 2014: 139). Un tiempo después, el analista se entera que Nanci se ha operado, vive en otra ciudad, trabaja y sigue en la militancia GLTB. Cuando era niño como Luana también sentía extrañeza ante su órgano y cuando se dirigían a él como varón.

### Para seguir investigando

Luego de introducir algunas conceptualizaciones sobre la constitución subjetiva del lado femenino en Freud y Lacan y exponer brevemente los sufrimientos suscitados al sujeto y su familia a raíz del proceso de sexuación que he trabajado desde una perspectiva psicoanalítica y con la orientación lacaniana, concluyo que no es sin la familia quien inscribe simbólicamente al niño, transmite deseo y aloja o no una singularidad de goce, que un niño o niña constituye su devenir sexuado. La familia además está atravesada por el discurso de la época, la de David, que nace en los 60 donde están

surgiendo los discursos de género en un contexto conductista que cree que el sujeto es un objeto que se puede malear a voluntad. Nanci, nacida a fines de los 80 y atendida en Brasil por un analista de la orientación lacanianiana, a pesar de no ceder ante la operación de reasignación de sexo, sí la puede afrontar de un modo favorable elaborando la femineidad que no pasa por tener o no una vagina y articulada al amor como deseable pero a la vez contingente, puede además conquistar una independencia de su familia de un modo no traumático como lo intenta en su adolescencia. Finalmente Luana, la primera niña trans en conseguir su DNI, parece apaciguarse con el proceso de dos años que lleva obtenerlo, mientras tanto recibe tratamientos psicológicos de especialistas en el tema de reasignación de género. Sin embargo, no deja de preguntar a su madre si las nenas tienen pene y mostrar su rechazo por él. La madre advierte que aquí hay un peligro, que podría hacerse daño y trata de convencer a Luana que en su lógica no concibe una nena con pene ni puede significar el suyo. "Yo quería ser una nena común" dice, el problema es que no las hay. Las nenas primero deliran con la igualdad bajo la égida del falo y más tarde como mujeres conquistan un goce no-todo fálico, siendo Otras para ellas mismas como lo son para el *partenaire*. La madre de Luana, se refugia en la escritura de la historia de su hija, hay algo simbólico que media entre las dos. Pero la lucha por Luana se ha transformado en causa para Gabriela, da sentido a su vida, como ella misma dice, el tema es ¿Podrá Luana escribir su propia historia? ¿Será adecuadamente escuchada para que eso suceda? ¿Estamos los analistas a la altura de los problemas de nuestra época?

## BIBLIOGRAFÍA

- Cómo es la vida de Luana, la primera nena trans del mundo, Experiencia de vida Diario Clarín, 19/3/17. [https://www.clarin.com/viva/vida-luanaprimera-nena-trans-mundo-conseguir-dni\\_0\\_By4lQjFix.html](https://www.clarin.com/viva/vida-luanaprimera-nena-trans-mundo-conseguir-dni_0_By4lQjFix.html)
- Fleischer, D., La sexualidad femenina, en Testimonios de una práctica de enseñanza, compilado por D. Fleischer, Buenos Aires: JCE Ediciones, 2009
- Lacan, J., Ideas directivas para un Congreso de sexualidad femenina, Escritos 2, XIV ed en español, México: Siglo XXI
- Laurent, E., El niño como real del delirio familiar, 2008, disponible en internet.
- Mansilla, G., Yo nena, yo princesa, Luana, la niña que eligió su propio nombre, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015, 1ª ed. 3ª reimp.
- Ons, S., Comunismo sexual, Buenos Aires: Paidós, 2012
- Reimer, D., el "niño cobaya" al que criaron como una mujer hasta los 15 años, Diario ABC, adrid24/8/2015. <http://www.abc.es/sociedad/20150824/abci-david-reimer-experimento-sexo-201508211445.html>
- Revolución de género ¿hay explicación científica?, Clarín, Opinión, Adrián Helien, 18/3/17 [https://www.clarin.com/viva/revolucion-genero-explicacion-cientifica\\_0\\_H1dgxnYig.html](https://www.clarin.com/viva/revolucion-genero-explicacion-cientifica_0_H1dgxnYig.html)
- Reymundo, O., Cuerpo, género, Sexuación, en Hablar con el cuerpo VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la orientación lacanianiana, Buenos Aires: Grama, 2014
- Sarmiento, F., El imaginario-real del cuerpo de mujer, en Hablar con el cuerpo VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la orientación lacanianiana, Buenos Aires: Grama, 2014
- Vivir una infancia trans: relatos en primera persona, La Nación, Identidad de género, 8 de febrero de 2017 <http://www.lanacion.com.ar/1982474-vivir-una-infancia-trans-relatos-en-primera-persona>
- Yellati, N., Entra la mujer con pene y el "neutro" XXIII Jornadas de la EOL, Newsletter N°7 21 de julio de 2014
- Yellati, N., Transexualismo, Textos del VI ENAPOL hablar con el cuerpo, [www.enapol.com](http://www.enapol.com)
- Zack, O., Vigencia de las neurosis, Buenos Aires: Grama, 2016